

LA ENTREVISTA



«Los zamarrones son una tradición muy valiosa»

Fernando Ruiz Zamarrón de Lanchares

BLANCA CARBONELL
REINOSA

El pueblo de Lanchares pretende dar un impulso este año a una celebración ancestral, el Carnaval de los Zamarrones, que tendrá lugar el próximo 2 de marzo. Fernando Ruiz es uno de sus organizadores junto con otros vecinos y colaboradores del pueblo.

—¿Cómo surgió la iniciativa de dar un impulso a la fiesta de los Zamarrones de Lanchares?

—Principalmente por las explicaciones que nos dio el secretario del Ayuntamiento de Campoo de Yuso, Miguel Ángel Toca, al que debemos de agradecer que nos haya ayudado en todo esto. Con su impulso y con los estudios realizados por un antropólogo, contratado también por el propio Ayuntamiento, entendimos que esta es una tradición muy

valiosa que debemos conservar.

—¿Cómo están organizando la fiesta?

—Tras haber recabado toda la información posible lo que más tiempo nos lleva es preparar los disfraces, principalmente las máscaras que son caseras y cada niño pintará la suya, y también nos está costando conseguir las pieles de animales.

—¿De dónde procede esta tradición?

—La tradición proviene desde tiempos ancestrales. Los zamarrones eran mozos del pueblo que vestidos con pieles de ovejas, cabras, con campanos, o con trapos y vestidos viejos, todos ellos con máscaras para no ser reconocidos, recorrían el pueblo haciendo el mayor ruido posible pidiendo un aguinaldo en cada casa, generalmente a base de productos de la matanza del cerdo, o bebidas a base de vino para terminar la jornada con una fiesta en la que bailaban y cantaban comiendo y bebiendo lo

«Vamos a intentar hacer un desfile más numeroso con mayores, mozos, mozas, niños y niñas del pueblo»

que se había conseguido de aguinaldo. A ellos, normalmente se unían las mozas con panderetas y en algunas ocasiones los niños, todos ellos disfrazados y enmascarados. Esto se realizaba siempre la tarde del martes de «antruido», el día anterior al miércoles de ceniza.

«Desde hace años los únicos que salen disfrazados por el pueblo son los niños»

—¿Cómo ha ido evolucionando esta tradición a lo largo del tiempo?

—En alguna época en que estuvo perseguida por la iglesia, pues era una fiesta pagana, algunos mozos del pueblo, esa misma tarde, entraban a escondidas en la sacristía de la iglesia, para después, disfrazados de sacerdotes, perseguir a los demás zamarrones. Hubo otra época, desde los años 40 hasta los años 70 aproximadamente en que se prohibió cualquier mascarada, al no permitirse a nadie estar en la calle con el rostro cubierto, por lo que posteriormente se añadió cómo disfraz habitual la pareja de la guardia civil, que eran los encargados de este cometido. También hubo otra época en la que los niños salían para provocar a los mozos que no habían contraído matrimonio, y éstos les perseguían con palos, esto se denomina «correr a los chavales». Desde hace varios años los únicos que salen disfrazados por el pueblo son los niños, siempre el fin de semana anterior al miércoles de ceniza. Piden un aguinaldo por las casas y celebran una cena posteriormente en el teleclub. Este año, ayudados por el Ayuntamiento, se va a intentar hacer un desfile más numeroso, con mayores, mozos, mozas, niños y niñas del pueblo, pidiendo el aguinaldo en las casas.

—¿Cómo va a ser la celebración?

—Pues la idea es comenzar a las 17.00 horas, el 2 de marzo, lo que podemos denominar un desfile desde el centro del pueblo, recorriendo todas las casas y pidiendo el aguinaldo. Abriendo la comitiva irán los zamarrones, en este caso denominados zamarrones negros, que son hombres ataviados con pieles de animales y campanos y provocando la mayor algarabía posible. Detrás irán varias mujeres tocando la pandereta y con los trajes más típicos que se podrían corresponder con las labores de labranza, o de cuidar el ganado. A continuación desfilarán los niños con los disfraces que se han ido manteniendo desde tiempos inmemoriales, la pareja de la guardia civil, 'el vieju' y 'la vieja', pero travestidos; el segador, el militar, el cura del pueblo, el médico y sus ayudantes... y por último desfilarán los mozos del pueblo, o sea, los mayores de 16 años no casados, que disfrazados de obispo y curas perseguirán a toda la comitiva, representando la prohibición que de este tipo de festejos llevaba a cabo la iglesia, pues en sus inicios era una fiesta pagana. Todos irán con máscaras hechas artesanalmente y también llevaremos un burro con alforjas donde guardaremos los aguinados que nos den los vecinos, a base de productos de la matanza.

Reinosa acogerá una charla de la Guardia Civil sobre protección a las personas mayores

E. S.
REINOSA

Debido al aumento de la esperanza de vida y el progresivo envejecimiento de la población, el colectivo poblacional mayor de 65 años está aumentando en toda la geografía española. Si bien los delitos que sufren estas personas no son mayores que en el resto, sí se aprecia una mayor vulnerabilidad ante determinados tipos delictivos, como el maltrato, los robos, los hurtos y las estafas.

Por todo ello, desde la Guardia Civil de Cantabria se pretende redoblar esfuerzos para contribuir en la mejora de la seguridad de nuestros mayores, habiendo prestado el pasado año más de 2.000 servicios preventivos de seguridad ciudadana dirigidos a este colectivo. De los delitos conocidos en demarcación de la Guardia Civil durante el año 2018, el 1,2 % de ellos se cometieron sobre este colectivo.

Para lograr este objetivo, y dentro del denominado Plan Mayor, además de continuar con las actuaciones preventivas, se prevé la celebración de charlas informativas en los centros de día, residencias y otros lugares habilitados. Igualmente se pretende seguir ahondando en el estrecho contacto ya existente con este colectivo con el fin de lograr un intercambio de información fluido.

La Guardia Civil ha acordado con ICASS de Cantabria el implantar medidas de coordinación entre los expertos policiales en el Plan Mayor y los diferentes Servicios Sociales de Atención Primaria, así como la realización de unas conferencias tituladas «Hablemos de su Seguridad».

Estas charlas, una se celebrará el 14 de marzo en el Centro Social de Mayores de Reinosa, estarán abiertas no solo al colectivo de personas mayores, sino también a todo tipo de público debido al interés de los temas que se tratan.

Se abordarán las situaciones de riesgo en la vida pública: Hurtos, abrazos cariñosos, timos de estampita, peligros en mercadillos y en cajeros automáticos.

En el caso de los comercios se analizará la detección de billetes falsos, clonación de tarjetas, hurtos al descuido.

Respecto al hogar se estudiarán los robos con fuerza y violencia, falsos revisores, timos y abusos telefónicos. También se abordarán los maltratos físicos y psicológicos.

El ciclo de conferencias comenzó el pasado miércoles en el Centro Social de Mayores de Camargo y continuarán por el resto de la geografía cántabra.